

«Pannikar quedó impresionado interiormente por la dimensión crística de la vida»

El teólogo polaco Maciej Bielawski es el autor de «Panikkar, una biografía»

Ignasi Miranda

Fotos: Fragmenta Editorial

El teólogo y escritor polaco Maciej Bielawski repasa toda la vida y las utopías del filósofo catalán Raimon Panikkar en el libro *Panikkar, una biografía*, publicado por Fragmenta Editorial, y traducido tanto en catalán como en castellano por el filósofo Jordi Pigem. El investigador ha sabido recoger la combinación entre una interesante adaptación del pensamiento de Panikkar en los diferentes lugares donde vivió con sus vivencias personales, que son la mejor llave para abrir la puerta a la comprensión de su mensaje.

¿Cómo define usted la vida de Raimon Panikkar?

Sobre todo diría que, por definición, es una vida indefinible e indefinida. Ésta es la característica más fascinante. Tenemos a un hombre que se ha implicado activamente en su vida y que, a pesar de ello, es difícil comprender como persona. Él mismo hablaba de «tempo-ternidad», como si su vida fuera llevada y sentida por él desde la dimensión eterna. Partiendo de esta vertiente eterna e indefinible, quizás lo más bonito es que él mismo se ha dejado llevar y se ha soltado. Es un hombre convencido, libre y abierto que nunca ha rechazado el riesgo en la vida.

¿Qué hay de leyenda y cuáles son las auténticas realidades que nos ayudarían a entender el mensaje de Raimon Panikkar?

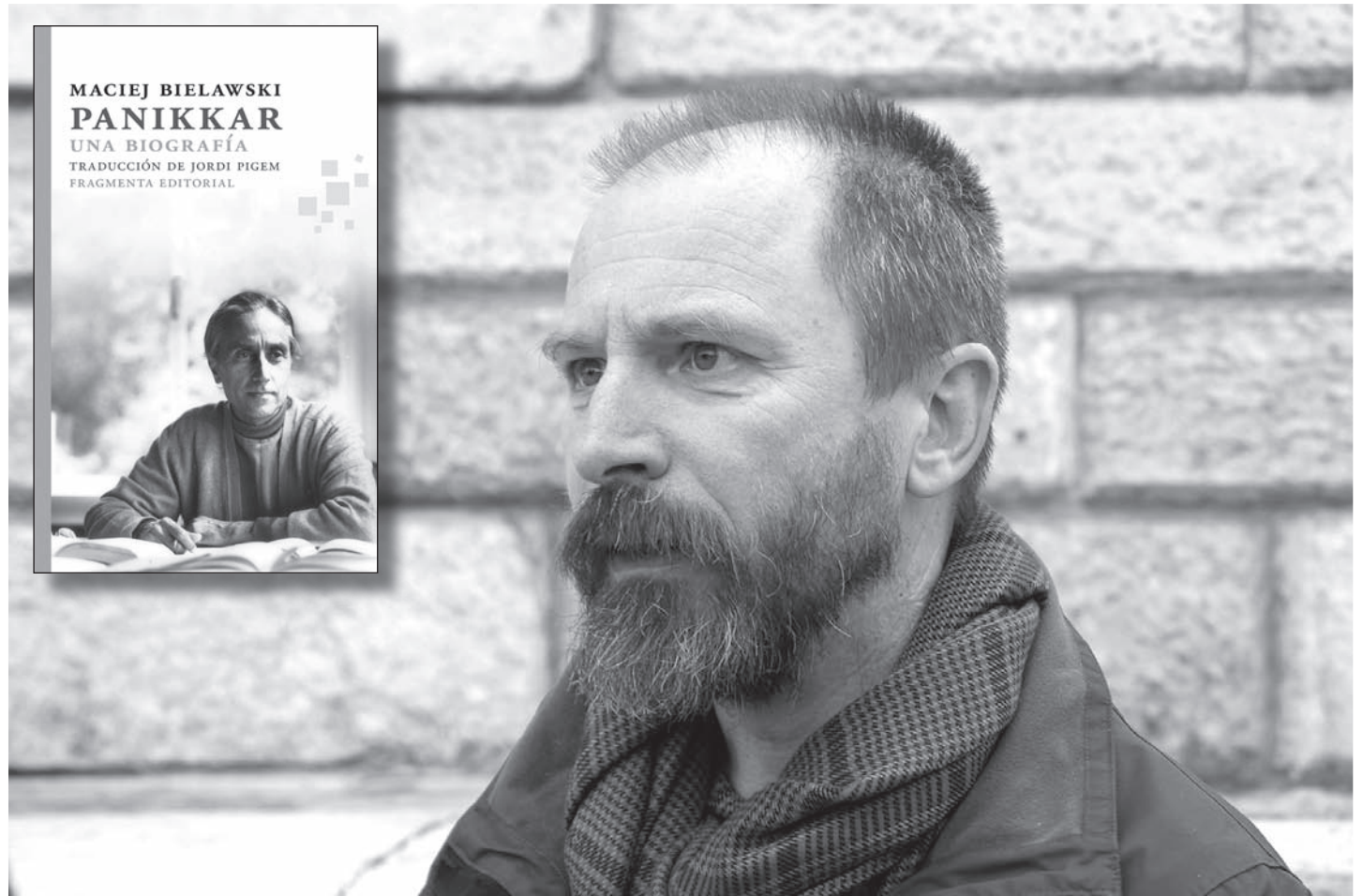
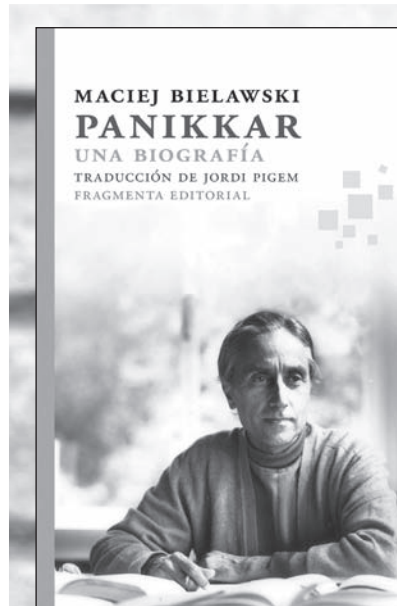
Habría que hablar de dos leyendas. La primera es que al propio Panikkar le gustaba mucho explicar algunos hechos concretos de su vida que se convertían en leyendas. Y en segundo lugar, otros tipos de leyendas eran aquellas que él mismo provocaba en otras personas (amigos, discípulos u hombres y mujeres que le querían) y que también cuentan.

¿Cómo se explica que un sacerdote católico, ordenado a través de la prelatura del Opus Dei, vea este ministerio como el hecho más importante de su vida y, al mismo tiempo, esta vida haya cambiado de manera tan importante en varias etapas?

Panikkar quedó verdaderamente impresionado interiormente por la dimensión crística de la vida. Había como un fondo de profundidad entre él y el misterio de Cristo, y él no podía despreciarlo. En otras palabras, este misterio de su vínculo con Cristo, o de Cristo vinculado a su vida, Panikkar lo interpretaba de diferentes maneras. Una era, por ejemplo, darle una dimensión cósmica y una fidelidad a su estilo. Esta es precisamente, en definitiva, la dimensión inexplicable de Panikkar, es decir, que no se ha explicado, sino que su auténtico y verdadero vínculo al misterio de Cristo es simplemente observado o contemplado.

¿Qué representa la India, con toda su cultura y riqueza religiosa, en la vida de Raimon Panikkar?

La India es sobre todo la patria de



Un hombre sabio

Raimon Panikkar fue un hombre polivalente y sabio en la espiritualidad, la personalidad, el pensamiento y la acción que desarrolló durante su intensa vida. Nacido en Barcelona en 1918 y fallecido en Tavertet (Osona) en 2010, su realidad ha sido en los últimos años difícil de reflejar, por su complejidad y sus cambios. Panikkar, que era sacerdote católico y exaltó esta condición hasta el final, entendió la apertura a las diferentes culturas, pensamientos y religiones como una oportunidad para dar una perspectiva más abierta e íntegra precisamente al pensamiento y a la creencia que él asumió. La vida de este erudito, viajero y escritor imprevisible queda ahora reflejada en este libro escrito por Maciej Bielawski.

Panikkar, en el sentido de que es la tierra de su padre, del mismo modo que Cataluña es la de su madre. Aparte de esto, la India es un país donde él encuentra su serenidad y donde queda fascinado por la filosofía y la tradición cultural que engloba. También es el país donde vive, donde hace numerosas amistades y donde escribe obras filosóficas de gran profundidad. Paradójicamente es, para Panikkar, un país de paso porque, aunque tenía la nacionalidad india desde hacía muchos años, nunca vivió allí periodos superiores a un año. Cabe recordar que viajaba constantemente por el mundo, sobre todo entre Estados Unidos y Europa. Por otro lado, es un país doloroso para Panikkar, porque allí ha sido rechazado por algunos hindúes e indios nacionalistas radicales que no le permitían trabajar como profesor universitario como él

quería. También es una tierra de fracaso personal para él. Panikkar, que era un filósofo, filólogo, lingüista y escritor refinado, nunca aprendió bien ni la lengua india ni el sánscrito.

Hablar de Raimon Panikkar es referirse también al diálogo interreligioso. ¿Cuál es su aportación ante este reto tan importante para los cristianos y para todos los creyentes?

Sobre todo de Panikkar se aprende un mensaje que él transmitía: que las religiones no tienen el monopolio de Dios, del mismo modo que Cristo no es propiedad privada de los cristianos. Panikkar decía que no sólo existe un respeto y una tolerancia, sino también que todos podemos aprender a enriquecernos de las demás creencias: el diálogo interreligioso. Según Raimon Panikkar,

Teólogo polifacético

Maciej Bielawski, nacido en Bydgoszcz (Polonia) en 1963, es doctor en Teología por la Universidad Pontificia de Santo Tomás de Roma; también es escritor, pintor y profesor universitario. Establecido en Italia desde 1990 y residente actualmente en Verona, ha escrito libros de personajes tan variados como Pedro Damasceno, Vittorino Andreoli o Nicéforo el Solitario, entre otros, así como ensayos de teología y espiritualidad. También es autor del blog *Panikkar Sutra* y de la web que lleva su nombre.

en la cultura globalizada de hoy, este diálogo no es sólo una exigencia académica, sino una condición indispensable para nuestra existencia y para la supervivencia de la humanidad.

¿El mensaje de Panikkar puede ayudar a alcanzar la paz en este momento en el que resurgen movimientos terroristas que utilizan precisamente las religiones?

Este pensador de vida indefinible creía en la paz porque la veía imposible. Panikkar decía que las religiones son buenas y malas a la vez, en el mismo nivel. No podemos confiar totalmente en ellas, porque hay que verlas en clave crítica y desde la libertad. El diálogo es precisamente una invitación del propio Panikkar, que creía que la paz es imposible y que, precisamente por eso, debemos buscarla y alcanzarla como sea.